

Dr. Daniel K. Darko, Epístolas desde la prisión, Sesión 7, El cierre, Colosenses 4

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas desde la prisión. Esta es la sesión 7, El cierre, Colosenses 4.

Bienvenidos nuevamente a la serie de conferencias de estudios bíblicos sobre las epístolas desde la prisión.

Espero que te hayas divertido estudiando con nosotros esta maravillosa epístola llamada Colosenses. Hemos cubierto algunos aspectos de Colosenses hasta ahora. Hemos repasado el material introductorio y hemos cubierto el capítulo uno, el capítulo dos y el capítulo tres.

Al leer el capítulo dos y el capítulo tres en particular, probablemente haya notado que Pablo se concentró en abordar cuestiones internas de la iglesia. Destacó algunas cosas y explicó cuál era su objetivo principal.

Y si recuerdan que lo dije varias veces con un acento extraño, “por tanto, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, así anden en él”. A partir de eso, describe algunos elementos de la falsa enseñanza y continúa animando a la iglesia a vivir de acuerdo con su fe. La última parte del tercer capítulo que analizamos tiene que ver con las relaciones familiares.

Probablemente hayas visto una palabra divertida en el proceso: Haustafel . Haustafel es la palabra alemana que designa los códigos domésticos, como las leyes domésticas. Los eruditos usan ese término para expresar las discusiones de Pablo o la discusión del Nuevo Testamento sobre las relaciones domésticas.

Pablo termina ese discurso interno destacando la necesidad de que las familias trabajen juntas, todas bajo el paraguas del Señorío de Cristo y en el espíritu de Cristo, para que haya solidaridad, cordialidad y decencia que realmente hablen a la sociedad acerca de las cualidades genuinas que tienen los cristianos. En el capítulo cuatro, versículo dos, vemos un cambio importante en la manera en que Pablo va a mirar hacia afuera al concluir su carta. Aquí es donde nos centraremos hoy, analizando las advertencias finales de Pablo y sus comentarios finales.

Quizás me gustaría darles algunos puntos de referencia. A veces los llamo la bombilla. A veces los llamo las linternas para que los tengan presentes en el fondo de sus mentes mientras comenzamos a analizar esta prueba.

En primer lugar, cuando examinamos los versículos 2 al 18, siendo el 18 el último versículo de Colosenses, buscamos estas tres cosas que suceden en la prueba. Primero, el hecho de que Pablo va a hacer un llamado directo a que su carta a los Colosenses sea pasada a otra iglesia para que la lean. Algo muy inusual en los escritos paulinos, por cierto.

También te pediré que hagas algunas observaciones muy importantes sobre la forma en que Pablo escribe los saludos personales. Tal vez, hasta ahora, esa sea una de las partes más aburridas de tus lecturas del Nuevo Testamento. Espero que hoy enciendas una nueva pasión por disfrutar realmente de esta parte del Nuevo Testamento.

Al observar los saludos personales, observe también los detalles que Pablo incluye en esto, porque esos detalles hablan de dos cosas. Como recordará, al principio de la discusión sobre Colosenses, analizamos la cuestión de si Pablo fue el autor de Colosenses o no. Al observar los detalles personales que incluye en el capítulo cuatro, es posible que desee preguntarse: si Pablo no estaba escribiendo esta carta, ¿alguien estaba publicando esta información para convencer o persuadir a una iglesia que tiene personas que conocían a Pablo o que sabían sobre el ministerio de Pablo, para hacerles creer que de alguna manera Pablo estaba escribiendo esto? ¿Es probable que los detalles que Pablo incluye en esta discusión, si Pablo no estuviera escribiendo, en realidad traicionarían a quien se esconde detrás de Pablo para presentar esta carta? O piense en el hecho de que, y esto es lo que sostengo, estos detalles confirman aún más el hecho de que nadie podría estar escribiendo esta carta excepto Pablo.

Y si no fue Pablo quien escribió cada detalle, como vemos en el versículo 18, tal vez lo hizo junto con uno de sus amigos, como lo hizo en varias de sus cartas, incluida la de Corintios, por ejemplo. Al hacer esas dos observaciones iniciales, note la tercera observación que se encuentra allí. Preste atención a cómo Pablo enfatiza la disciplina espiritual.

Preste atención a cómo llama la atención del lector hacia la devoción a la vida cristiana. Además, debe observar cómo Pablo se interesa por las relaciones. Nuevamente, si presta atención a esto o lo tiene presente, entonces comenzará a gustarle, en realidad, lo que está sucediendo en los saludos de Pablo.

O bien, quiero animarte a que empieces a simpatizar con ellos. Así que, comencemos a analizar la primera parte de este pasaje. El versículo 2 del capítulo 4 dice: Perseverad en la oración, velando en la acción de gracias.

Este sencillo versículo, como se ve a menudo, es lo que he llamado vacilación en cuanto a la oración y la disciplina. Pablo en realidad no usa la palabra perseverar en la oración. La palabra puede traducirse como dedicarse a la oración.

Por eso, en la traducción al inglés, es posible que encuentres diferentes eruditos que traducen esa expresión de manera diferente. La idea es que Pablo en realidad está estableciendo el hecho de que esto no se supone que sea un evento único, sino que se supone que es algo que debe continuar. Ahora, note aquí que este es un factor de conexión entre la discusión interna y lo que él va a hacer, ya que su enfoque está en el exterior en este momento.

¿Y adivinen cuál es el vínculo? Pablo hablará sobre la oración. ¡Vaya! ¿Con qué frecuencia escuchan discusiones sobre la oración en los últimos capítulos, los últimos versículos de Pablo o las primeras partes de los escritos paulinos? Pablo está interesado en la oración.

De hecho, comenzó Colosenses en el primer capítulo dando gracias y orando, y terminó con una oración. Ahora, quiero animarles a que también presten mucha atención a personajes como Jesucristo.

También notarás cómo la oración ha sido parte de estos primeros líderes cristianos. En el caso de Jesús, específicamente como nuestro Señor, nuestro maestro, nuestro salvador y nuestro modelo, comenzó con la oración. ¿Lo recuerdas ayunando y orando y siendo tentado? ¿Recuerdas ese evento? ¿Recuerdas también en los relatos del Evangelio al final de su vida cuando oró: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu?

Entre los evangelios, si nos fijamos en la vida de Jesús, vemos con qué frecuencia se detenía a orar o enseñaba a sus discípulos a orar, a hablar de la oración, y a veces llamaba a sus discípulos y les decía: "Bueno, es hora de retirarse de un lugar a otro". Incluso en el transcurso del tiempo, salía y estaba solo. En lo que respecta a Jesús, antes de volver a Pablo, también notaremos que en los momentos más difíciles, va a orar, como en el Huerto de Getsemaní.

La oración es, para mí, uno de los temas menos enfatizados en la discusión sobre Pablo. Pablo llamará la atención de los colosenses para que se dediquen continuamente a la oración. Al hacerlo, deben hacerlo con la actitud correcta.

La oración debe estar marcada por la vigilancia. Dice: estad atentos. En Pablo, el lenguaje de estar atentos o alertas suele implicar estar atentos debido al fin de los tiempos o a la temporada escatológica.

Aquí, él parecía dejar eso abierto para sugerir que queremos estar atentos, vigilantes porque, en primer lugar, hay falsos maestros en la iglesia, existe la posible infiltración

de falsas enseñanzas, y los primeros creyentes que son susceptibles o potencialmente susceptibles a la influencia de las falsas enseñanzas y todo tipo de cosas que no son dignas del Señor deben estar atentos, deben estar vigilantes, deben estar en guardia en el espíritu de oración en un tiempo en el que están invocando a Dios y pidiendo su fuerza y gracia para guiar sus vidas. La segunda actitud más allá de la vigilancia es la gratitud. Gratitud.

Vaya. Permítanme recordarles esta cualidad de Pablo y les mostraré, solo en Colosenses, cómo Pablo menciona la gratitud para enfatizar una cualidad importante que los cristianos deben tener. Pero antes de pasar a la gratitud, permítanme llevarlos de regreso al capítulo uno de Colosenses para refrescarles la memoria sobre cómo Pablo comenzó su conclusión, enfatizando la oración.

Mira cómo comienza en el versículo tres del capítulo uno: Damos gracias a Dios, y siempre damos gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, cuando oramos por vosotros, habiendo oído de vuestra fe a causa de la esperanza guardada para vosotros en los cielos, de la cual ya habéis oído la palabra verdadera del evangelio.

Fíjense en el versículo tres: “Siempre damos gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo”, y continúa orando. Y luego, en su oración, si recuerdan la discusión sobre eso, llamé su atención a la oración de Pablo en el versículo 10 u 11, cuando dice: “Fortalézcanse con todo poder conforme a la potencia de su gloria para la resistencia y la paciencia, y den gracias con gozo al Padre que los hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz, quien nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados”.

En el primer capítulo, Pablo une la oración y la acción de gracias. Aquí dice: oren, oren constantemente. ¿Saben?, solíamos hacer un concurso bíblico. A veces, hacemos concursos bíblicos y recibimos Biblias gratis y, a veces, algunos obsequios por recitar versículos de memoria que sabemos.

No sé si usted ha tenido esa experiencia, pero probablemente se ha encontrado con alguien que le ha preguntado: ¿cuál es el versículo más corto de la Biblia? Nos gusta esa frase. Y puede que le resulte intrigante recordar que, en realidad, el versículo más corto de la Biblia es el que dice orar sin cesar. Orad siempre, 1 Tesalonicenses 5:17.

El tono de oración de Pablo es que continúen con ese espíritu de oración. No es un evento que ocurre una sola vez. Que la oración sea parte de sus vidas.

Por eso, cuando miráis la versión ESV o alguna de las otras traducciones, en realidad os proporcionarán la palabra que no está en griego y continuaréis en oración. Y, por supuesto, el espíritu es de gratitud. Y por si os olvidáis de Pablo y del sentido de

gratitud, permíteme que os recuerde lo que dice el capítulo uno: que seáis fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda la resistencia y paciencia con gozo.

Versículo 12, dando gracias al Padre . En otras palabras, deben entender que su vida debe ser ejemplificada y vivir con este sentido de gratitud al Padre que los ha capacitado para participar de la herencia de los santos en luz. Es él quien nos ha librado del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado hijo en quien tenemos redención, el perdón de pecados.

Esto es digno de agradecimiento y gratitud. Permítanme recordarles otro pasaje que analizamos rápidamente en este análisis de Colosenses, donde Pablo también destaca la acción de gracias. En los versículos seis y siete, si recuerdan, en esa lección lo llamo el corazón del asunto.

Ese asunto particular del corazón termina con estar arraigados y edificados en él y confirmados en la fe tal como se les enseñó, abundando en acciones de gracias, estando llenos o llenas de acción de gracias a medida que establecen sus raíces firmemente en Cristo Jesús. En el capítulo tres, probablemente recuerden haber hablado de la acción de gracias nuevamente. Pablo escribe en el versículo 15, que la paz de Cristo gobierne en sus corazones, a la cual en verdad fueron llamados en un solo cuerpo.

Y luego, al final del versículo 15, vuelve a mencionar este agradecimiento o gratitud, y sed agradecidos. Y luego continúa con el versículo 16 y luego con el versículo 17, y continúa diciendo: y todo lo que hagáis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. Volvamos a Colosenses 4.2, nuestro pasaje.

Entonces, cuando Pablo comienza esta parte, la última parte de su discusión en Colosenses, con este versículo, perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias. Ustedes saben que este es un líder cristiano que anima a una iglesia a tener un espíritu de gratitud. ¿A cuántos de ustedes les gusta andar con personas que están de lunáticos? Esa es una expresión que usábamos en Inglaterra. En Estados Unidos, he aprendido que a veces usamos la expresión gente gruñona.

Ya sabes, a veces, debajo de cierto mal humor hay un sentimiento de ingratitud y de sentirse con derecho a todo. Cuando las personas creen que tienen derecho a todo lo que les llega, a todas las personas que conocen y a todo lo que Dios les hace, sienten que Dios está haciendo su trabajo al salvarlas. Dios simplemente está haciendo su trabajo al darles perdón y al asumir la deuda, la culpa y la vergüenza que se supone que les corresponde.

Por eso no tienen ningún sentido de gratitud. Pablo en Colosenses diría que, para un cristiano, esta es una actitud que debe formar parte de la vida. Esta es la actitud que debemos adoptar cuando nos presentamos ante Dios en oración.

Esta es una actitud que debería ser parte de nuestra manera de vivir e interactuar con las personas, un sentido de gratitud. He aprendido personalmente en la vida que no merezco las cosas buenas que las personas me hacen. Ellas ejercen sus derechos y su voluntad para hacerme el bien.

Lo mínimo que puedo hacer es detenerme y decir gracias y mostrar un sentido de gratitud. Y cuanto más lo hago, más me doy cuenta de que tiendo a estar en paz conmigo mismo y con las personas, porque puedo ver todo lo que hacen para ayudarme. La falta de gratitud o la ingratitud es una de las semillas de la discordia e invita a todo tipo de pensamientos a la comunidad para causar problemas.

En una iglesia en la que Pablo acaba de mencionar el efecto potencial de las falsas enseñanzas, es importante que, a medida que continúen en oración y sean vigilantes, también lo hagan con un espíritu de gratitud. Esto lleva a Pablo a hacer peticiones de oración específicas. Si continúan en oración y lo hacen con la actitud correcta, entonces él necesita su apoyo en oración.

De hecho, él necesita el apoyo de la oración de ellos para que se le abran puertas para el evangelio. Leo el versículo 3. Al mismo tiempo, orad también por nosotros, para que Dios nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual estoy preso, para que manifieste cómo debo hablar. Pablo pide apoyo en oración específicamente para que se le abran puertas para el evangelio.

¿Le gustaría detenerse un momento a pensar en esto? Este es un hombre que está en prisión por causa del evangelio. Este es un hombre que está tras puertas cerradas, por así decirlo, por causa del evangelio. Tiene peticiones de oración para aquellos con quienes tuvo la oportunidad de comunicarse.

¿Cuál fue la primera oración? Orar para que pueda salir de aquí rápidamente, ahora mismo o mañana. O orar para que todo mi evangelio muera para que pueda escaparme. O orar para que el magistrado responsable de mi caso muera y no encuentren los archivos y, por alguna razón, simplemente den por terminado el caso y yo sea libre y pueda predicar el evangelio.

No, no. Pablo seguía preocupado por que se predicara el evangelio. Las puertas de la prisión no lo habían detenido, y si tenía que enviar la primera oración, era para que se les abrieran las puertas para proclamar el evangelio.

Él continúa pidiendo incluso más, que ellos oren para que Dios les dé la capacidad de proclamar el misterio de Cristo porque es este misterio de Cristo el que es

responsable de enviarlo a la cárcel. El mensaje del evangelio, como veremos en Efesios, es que Dios ha inaugurado un nuevo evento en la historia humana, un evento que va más allá de la salvación o de una comunidad de pacto de los judíos. Que en Cristo Jesús, Dios está trayendo a judíos y gentiles y uniéndolos en la comunidad de Dios, en la casa de Dios, como lo expresará Efesios 2:19.

Pablo dice: oremos para que podamos proclamar eso. Por lo tanto, oremos para que haya puertas abiertas y, cuando las haya, oremos para que no nos quedemos callados. Imagínenselo.

Imagínense tener guardias de prisión a su alrededor. Imagínense estar en la cárcel, incluso si es arresto domiciliario. Imagínense las limitaciones que uno tiene.

Y si tienes peticiones de oración que hacer, ¿son las dos primeras? Para Pablo, él es lo que ha sido llamado a hacer. Esa es su pasión, y nada lo detendrá para llevar a cabo la misión de Cristo. Necesita apoyo de oración para ese efecto.

A menos que empiece a hablar con valentía y murmure, pide que oren para que pueda hablar con claridad. Vaya. Puede que no se le escape nada y hablará con tanta claridad que no habrá ambigüedad alguna.

Bueno, tal vez deberíamos preguntarnos, como me gustaría preguntarme a mí mismo, ¿con qué frecuencia se le da a la oración una prioridad tan alta en mi vida? Y si Pablo ve la oración no solo como un estilo de vida que los colosenses deben adoptar o desarrollar, sino que también se da cuenta de su necesidad de oración en esta área, ¿cuánto necesito la oración? ¿Y cuánto necesito la gracia y la fuerza de Dios para vivir la vida y no contaminarme con toda forma de enseñanzas, toda forma de engaños a mi alrededor, incluso en el siglo XXI? Pablo continuará después de pedir esta oración para hacer específico lo que yo llamo advertencias finales. Tomemos nota de algunas palabras clave que él menciona aquí.

En sus advertencias finales del versículo 5, él camina con sabiduría hacia los de afuera. Nótese sabiduría. Algunos traductores han traducido eso como: sé sabio.

Sé sabio en tu forma de comportarte con los demás. La palabra que expliqué antes en esta conferencia, la palabra caminar, es la palabra comportarse, no literalmente caminar. Sé sabio.

En la antigua Grecia, ser sabio no es solo una actividad intelectual. Ser sabio es ser capaz de tomar decisiones sabias en la vida. Por lo tanto, la persona sabia no solo es sabia intelectualmente, sino que aplica la sabiduría en su forma de actuar.

La sabiduría se manifiesta en la manera en que las personas interactúan y tratan con los demás, en las decisiones que toman, ya sean privadas o públicas. Aquí Pablo dice

específicamente: sé sabio en tu manera de conducirte, en las decisiones que tomas sobre cómo vives tu vida. Hace poco vi un incidente con una pareja.

Una joven se estaba preparando para su boda y tenía varios tatuajes en el pecho. Cuando sus padres estaban eligiendo el vestido de novia, se hizo evidente que su madre se sentía muy avergonzada por el tatuaje. Por eso, la madre intentó hacer todo lo posible para que sus padres consiguieran un vestido de novia que cubriera el tatuaje.

No estoy sugiriendo ni por un momento que estoy en contra de los tatuajes, pero solo estoy diciendo que esta chica tomó esta decisión. Es una decisión sobre cómo tomará algunas decisiones en su vida.

Fue interesante observar cómo una decisión particular que tomó en su vida generó confusión y animosidad entre ella y su madre en uno de los eventos más importantes de su vida. No estoy sugiriendo que tener un tatuaje sea un pecado. Ese no es el tema que se aborda aquí en Colosenses.

Pero simplemente estoy señalando el hecho de que Pablo pidió a los cristianos que fueran sabios. Ahora bien, no en la manera en que se comportan en la iglesia, sino en la manera en que se comportan con los de afuera. Lo que importa es que los de afuera encuentren a Cristo en la manera en que viven los cristianos.

a Pablo le preocupa mucho que el mundo exterior no nos vea como ejemplares. Ahora bien, no nos equivoquemos: Pablo no está sugiriendo que los cristianos hagamos concesiones.

No, en todo caso, lo que está sugiriendo es que los cristianos establezcan normas morales elevadas para que las siga el resto del mundo. Sean sabios en su forma de comportarse. La forma en que se comportan no sólo es buena para ustedes y para la comunidad de creyentes, sino que también es buena para la forma en que los demás nos ven.

Luego hará otra advertencia importante, relacionada con el uso del tiempo. En África existe algo llamado tiempo africano.

Perdón por mi palabra o mi lenguaje. Me vuelve loco. La hora africana es una hora más tardía que la hora suiza.

Entonces, decimos que nos reunamos a las cuatro en punto. Y lo que todos los demás aquí dicen es que la gente se presenta a las cinco. Pablo les dice a los cristianos que aprovechen cada momento, cada oportunidad.

De hecho, en griego se lee así. Es un término comercial que se utiliza aquí. Comprar tiempo, comprar tiempo.

No aproveches el tiempo. No dejes que el tiempo, la oportunidad, la palabra griega que se usa aquí no es la palabra que se refiere al tiempo. Es una palabra que se usa a menudo para algunas oportunidades especiales que pueden llegar.

Y dice, aprovechad el tiempo, haced buen uso de todo el tiempo. Y no juguéis con el tiempo. Por cierto, ¿sabéis eso? Si Dios nos pusiera delante de él para rendir cuentas de cómo vivimos nuestra vida, tal vez nos haría una sola pregunta.

Y esa pregunta puede estar relacionada con la gestión del tiempo. ¿Cómo viviste tu vida en la tierra? Y si tienes 24 años, puede que empiece a ser así: Dios, me gusta dormir ocho horas al día.

Entonces, tengo 24 años, así que en realidad dormí ocho años de mi vida. Y Dios dirá, sí, así que sigamos. Y tú dices, bueno, durante una parte de mi vida, iba a trabajar, y durante otra parte de mi vida, hacía otras cosas para mis padres.

Entonces, cuando sumo el trabajo para mis padres y el trabajo para mi lugar de trabajo, tal vez de los 16 años que quedan, tal vez, tal vez, dediqué seis años de mi vida a trabajar. Oh, eso es impresionante. Así que ahora hablemos de un 10.

Oh, Dios, tal vez, tal vez usé cinco de esos momentos jugando juegos de computadora y mirando televisión. ¿Qué? Me imagino a Dios diciendo: ¿Qué? ¿Cinco años de tu vida? Esto debe ser una exageración. Y obviamente, lo fue.

Pero pensemos en esto. En su última exhortación a los creyentes, Pablo les pide a los creyentes que aprovechen al máximo cada momento disponible. No pueden cometer errores en ciertas cosas, necesitan la sabiduría que necesitan para vivir sus vidas y comportarse bien, y necesitan hacer un buen uso del tiempo.

Luego pasa a tocar un tema muy importante: el habla, la manera de hablar, la conversación; que vuestra conversación esté siempre llena de gracia. Sazonada con sal, vuestra conversación y la manera en que habláis a la gente debe estar llena de gracia. A veces deseo que esa sea la verdadera historia cuando los cristianos se reúnen.

Pero, como veis, Pablo es conmovedor en su última admonición a los colosenses, y tal vez se aplique a nosotros hoy. Es importante que los cristianos apliquemos la sabiduría en nuestra forma de vivir la vida, y es importante que nos tomemos el tiempo en serio.

Por cierto, no existe nada que se llame hora africana, hora puertorriqueña. Existe algo que se llama tiempo. Las cinco en punto son las cinco en punto.

Y Dios espera que su pueblo se dé cuenta de que quien nos ha dado la vida nos ha dado los recursos que necesitamos para hacer un buen uso del tiempo que nos ha dado. Y al observar estas tres áreas, Pablo dice que este será el propósito o logro final. Es posible que sepas cómo responder a las personas que se acercan a ti y te hacen preguntas.

Aquí todos son el idioma, tanto los de afuera como los de adentro, porque están suficientemente preparados. Imagínense vivir en el Coliseo. Pablo ha hablado de todos estos temas dentro de la iglesia.

Ahora está a punto de concluir sus observaciones y luego los desafía a orar continuamente y a adoptar la actitud o la postura correcta para estar atentos y llenos de gratitud.

Y como pensabas que todo era cuestión de ti, él dijo: no. Él dijo: ora por mí. Ora por mí y por mi equipo para que podamos hacer lo que Dios nos está llamando a hacer.

Necesitamos sus oraciones. Y entonces empezaron a pensar: "Oye, tal vez, tal vez sea eso". Vamos a decir amén.

Él dijo que no. Antes de decir amén, debemos abordar cuestiones fundamentales que no puedes olvidar. Si olvidas todo lo que te he enseñado hasta ahora, no podrás olvidar esto.

Sé sabio. Aprovecha bien el tiempo. Habla apropiadamente y con gracia.

Y que vuestras palabras sean sazonadas con sal. La expresión la encontramos en Mateo cuando Jesús habla de ser la sal de la tierra y ser aquel que aporta dulzura de sabor a lo insípido o amargo.

En la discusión de Jesús, creo que en Lucas, vemos cuán útil será que la sal pierda su sabor. En otras palabras, tener el lenguaje o la dicción que edifica, bendice, amonesta y anima. Al hacer eso, quienes se acerquen a usted por cualquier otro tema pueden quedar satisfechos porque usted es capaz de responder bien a sus preguntas.

Pablo ahora terminará para comenzar a recordarle a la iglesia algunas personas clave que necesitan conocer y algunas personas clave que, si saben algo acerca de ellas, serán útiles tanto para él como para ellos. En esa discusión, dividí los versículos 7 al 18 en estos cinco segmentos. Uno son los comentarios de Pablo acerca del hombre que va a llevar la carta a Colosas y otra figura que está con Pablo.

Oiremos hablar de él cuando lleguemos a otra carta en las epístolas a la prisión. Y luego veremos los saludos de Pablo. Y luego veremos el llamado de Pablo para que circulen esta carta o al menos la envíen a Laodicea, a 12 millas de Colosas.

Luego veremos su breve vacilación a uno de sus colegas y su firma final. Así que, empecemos por ver la nota que envía sobre el tipo que lleva la carta. Tíquico, a veces su nombre se pronuncia Tíquico, te contará todas las novedades sobre mí.

Él es un hermano querido, un ministro fiel y un consero en el Señor. Lo envió con el propósito expreso de que ustedes sepan acerca de nuestras circunstancias y que él los anime. Él viene con Onésimo, nuestro fiel y querido hermano que es uno de ustedes.

Ellos les contarán todo lo que está sucediendo aquí. Es decir, Pablo está diciendo que Onésimo y Tíquico les contarán nuestras circunstancias aquí en la cárcel. Y los estoy enviando con una misión específica de comunicación, para comunicarles ciertas cosas.

Si quieres ver esa comunicación de cerca, puedes hacerlo de esta manera: Verás cómo lo describe en el versículo 7. Te contarán todas las novedades acerca de mí. En el versículo 9, te contarán todo lo que está sucediendo aquí.

Luego, explicará por qué esto es importante. Y continúa diciendo: Te lo envío, Tíquico, con el propósito expreso de que conozcas nuestras circunstancias y que él pueda alentar tu corazón. Este hombre, Tíquico, recibe una buena cantidad de atención.

Así que, veamos algunas de las cualidades que Pablo destacó acerca de él. Si él es alguien que está con Pablo y va a entregar un mensaje de Pablo a la gente, entonces, en realidad, Pablo está tratando de decir: Quiero que confíen en este hombre. Y quiero que sepan que este hombre es muy cercano a mí.

Y aquí quiero que observen la relación. Pablo está diciendo que no le está entregando la carta a cualquiera, sino a cualquiera que vaya a Colosas a entregarla. Se trata de una carta importante que está enviando a través de una persona que él sabe que es confiable e íntegra.

Veamos algunas cualidades que Pablo menciona acerca de este hombre. Dijo que era un hermano querido. Es un hermano amado.

Es uno de los miembros de la comunidad de fe. Es un hermano en la familia de Dios. Es uno de nosotros.

Sigue diciendo que es creíble. Es un ministro fiel. Esa expresión, fiel, podría transmitir el sentido de alguien que está arraigado en su fe o que es creíble o auténtico.

Así que, puedes contar con él. Esta es mi evaluación de quién es Tíquico. Es una persona en la que puedes confiar.

Continúa diciendo que queremos saber que él es un consiervo, doulos, siervo en el Señor. Servimos juntos. Es alguien que comparte nuestra misión y que ha estado sirviendo de manera práctica con nosotros.

Pablo continúa diciendo: Quiero que sepan que este es un hombre en quien confío plenamente. Lo envié a ustedes. Pero, por si acaso se lo están preguntando, ¿con qué frecuencia trabaja Pablo con este hombre? Permítanme refrescarles la memoria sobre cuántas veces aparece el nombre de este hombre en los escritos de Pablo.

Permítanme mostrarles algo que es paralelo a la prueba de Colosenses en Efesios 6:21-22. Pablo escribe: "Para que también ustedes sepan cómo estoy y lo que hago, Tíquico, el hermano amado y fiel ministro en el Señor, les informará todo. Lo he enviado a ustedes precisamente para este propósito, para que sepan cómo estamos y para que él anime sus corazones". Entonces, lo que están viendo aquí es el mismo pasaje paralelo.

Hay muchas palabras que se superponen entre lo que sucede en Colosenses y Efesios. Aquí se menciona a Tíquico. Por eso, más adelante en esta lección, me gustaría presentarles que creo que Pablo escribió Colosenses y, en realidad, Pablo probablemente escribió Colosenses, Efesios y Filemón y probablemente dio todo para proteger a Tíquico. Quién sabe, Éfeso, a solo 190 kilómetros de distancia, entrega estas cartas.

Es una coincidencia que haya este tipo de superposición y que la misma persona lleve el mensaje, y si es un engaño, es un engaño que hasta la persona más tonta debería captar. Por eso creo que el argumento de que Pablo no escribió esta carta está lejos de la verdad. Permítanme recordarles otro incidente en el que apareció el nombre de este tipo: Tíquico, Tito 3.12. Aquí encontramos en las epístolas pastorales: Cuando te envíe a Artemisa o a Tíquico, haz lo posible por venir a verme a Nicópolis, porque he decidido pasar el invierno allí.

Esa es una instrucción para Tito. Tíquico es alguien a quien Pablo le encanta enviar. ¿Ya te diste cuenta? Él ama a este hombre.

De alguna manera, puede contar con él. Permítanme mencionarles algo también. Miren lo que dice acerca de Éfeso cuando trata con otro compañero de años en relación con este tipo, Tíquico.

En 2 Timoteo 4.12 escribe: “A Tíquico lo envié a Éfeso”. Si usted es como yo, a veces se detiene y pregunta: ¿cuándo vemos el nombre de Tíquico en la Biblia sin la palabra enviado o enviado? Bueno, debe saber que una persona importante no enviaría a alguien que no es confiable para realizar negocios en su nombre. Por eso le mostré en todos estos casos cómo Pablo está utilizando a este hombre, Tíquico, un compañero cercano suyo.

No se trata solamente de que esté físicamente en forma y pueda viajar, sino que posee las cualidades de un hermano, un ministro fiel y un consero del Señor Jesucristo a quien puede enviar en su nombre. Menciona a otra persona en Colosenses: Onésimo. Al observar la mención de Onésimo, verá las cualidades que Pablo describe acerca de Onésimo.

Onésimo es una de esas figuras que llegaremos a conocer. Se le menciona específicamente en el versículo 9, y con él, Tíquico, Onésimo. Onésimo es nuestro fiel y amado hermano que es uno de ustedes.

Te contarán todo lo que ha sucedido aquí. Onésimo es el esclavo del que se habla en Filemón. Y cuando llegemos a Filemón, te contaré más sobre la relación.

Pero el punto es que Pablo incluso menciona que Onésimo parece provenir de esta iglesia, y que ellos lo conocen. Lo han conocido en la comunidad, y Pablo está enviando a Tíquico con él. Pero note algo acerca de Pablo, y espero que aprenda algo de ello.

Pablo es el tipo de persona que quiere que conozcas la verdadera calidad de las personas que han servido con él. Lo hizo con Tíquico, y aquí ves que menciona a Onésimo. Quiere que lo sepas, no como una cuestión de adulación, sino como un punto de elogio y autenticidad.

Y por favor, por favor, por favor, si usted es un líder que sigue este curso, ¿podría aprender algo acerca de Paul para elogiar a las personas que trabajan con usted? Para hacérselo saber, porque ellos son los que llevan la carta, para hacerles saber cómo los percibe y las cualidades que sabe que poseen. Paul tiene grandes cosas que decir acerca de sus amigos. Imagínese trabajar con alguien que usted conoce y que tiene esta opinión acerca de usted.

¿Cómo os sentiréis? A partir de ahora, ahora que ha presentado a los que envían la carta, con todas estas grandes palabras de elogio, puede enviar saludos a algunos. Mis compañeros de prisión, mi compañero de prisión Aristarco os envía sus saludos, al igual que Marcos, el primo de Bernabé. Habéis recibido instrucciones acerca de él.

Si viene a vosotros, dadle la bienvenida. Y continúa diciendo: Jesús, no confundáis a este Jesús con el otro Jesús que habéis visto en la carta hasta ahora. Y Pablo no quiere que vosotros lo confundáis tampoco.

Entonces dijo: ¿Queréis saber que este Jesús también se llama Justo, su nombre en latín? También os manda saludos. Éstos son los únicos judíos entre mis colaboradores en el reino de Dios.

Y pueden resultarme reconfortantes. Permítanme destacar algunas cosas en este pasaje antes de continuar rápidamente. Allí se menciona a Marcos.

Antes de que Pablo mencione a Marcos, quiere destacar que Aristarco es especial. Estuvo en la cárcel. Está en la cárcel con él.

Pero él no quiere que pienses que tal vez Marcos también esté en la cárcel. Por eso, separa a Marcos de Aristarco para demostrar que realmente has oído hablar de él, y que Marcos, que es un hombre libre, va a venir a ti. Así que, cuando aparezca, dale la bienvenida.

Veis el desarrollo y cómo sigue aquí con los saludos. Pero también queréis fijaros en algo muy interesante, o que a mí me parece interesante. Este Jesús, que es conocido como nuestro Jesucristo, pero al hombre llamado Justus, le llaman Justus, un nombre en latín, en un lugar donde se hablaba griego.

Y Pablo dice, en realidad, estos son los únicos judíos que están conmigo. Es decir, el tipo es judío. ¿Te imaginas en el primer siglo andando por ahí y llamando a un tipo judío, oye, Justo? Quiero decir, suena diferente si entiendes la cultura latina.

Pero de alguna manera, tal vez internamente, no quieren confundirlo con Jesucristo. Entonces tal vez llamen, déjame darte un equivalente en latín o algo así. Solo lo estoy inventando.

Quizás eso es lo que pienso. Quizás no. Pero Paul lo menciona de todos modos.

Observen hasta qué punto Pablo menciona a quienes estaban cerca de él. Y ustedes conocen muy bien este nombre: Epafras. Lo mencionó al principio, y yo hablé de él antes en las primeras conferencias.

Epafras, que es uno de vosotros. Había mencionado que Onésimo es uno de vosotros. Ahora dice: Epafras, que también es uno de vosotros.

También es siervo de Cristo Jesús, como lo calificó cuando habló de Tíquico. Dice saludos. ¿En qué lucha siempre? En la oración por ti.

¿Le suena familiar eso de Pablo? ¿Con qué frecuencia piensa en eso? ¿Qué importancia tiene la oración para Pablo? Pablo quiere que sepa que Epafras no es solo un gran líder que inició la iglesia. Pablo dice: “Sé que es alguien que lucha en oración por usted. Por razones específicas”.

Para que estéis firmes en la voluntad de Dios, para que seáis perfectos y estéis completamente seguros. Yo os aseguro que está trabajando mucho por vosotros y por los que están en Laodicea y en Hierápolis.

En la introducción, les dije que Colosas es una de las tres ciudades junto con Laodicea y Hierápolis. Y Pablo, de hecho, nos recuerda eso aquí. Se trata de ciudades muy próximas.

Uno está a 12 millas de distancia, y Pablo sabe lo que está pasando aquí. Y dice, ya sabes, Epafras está haciendo un gran trabajo aquí. Y dice, ya sabes, Epafras está haciendo un gran trabajo aquí.

Y luego mencionó a nuestro querido amigo. Uno de esos personajes que me gustan de la Biblia es Lucas: Lucas, el médico.

Quizás te interese saberlo. Hablamos de que Lucas era médico y lo damos por sentado. ¿De dónde sacas esa información? Solo quieres saber que aquí es donde Pablo nos dice quién es y cuál es su profesión.

El doctor. Y mencionó a Demas. Demas le manda saludos.

Demas es un personaje interesante. En 2 Timoteo se nos dice que Demas abandonó a Pablo porque amaba al mundo. Pero, ya sabes, incluso si muestra cierta actitud en esta etapa, Pablo no ve nada perturbador.

Entonces, también quiere mencionar a algunos de los grandes muchachos que lo rodean. Y le pregunta a Demas qué debería saber sobre él. Saluda de mi parte a mis hermanos y hermanas de Laodicea.

Y Ninfas y la iglesia en su casa. Y luego sigues con esa súplica. Después de que esta carta te haya sido leída, quiero que la envíes a la iglesia en Laodicea.

Quiero que los demás creyentes lo lean. Quiero que lo compartas con los demás hermanos y hermanas. ¡Guau!

No vemos que Pablo haga esto en ninguna parte, pero aquí se apresura a decir en el versículo 16: Después de que esta carta haya sido leída entre ustedes, procuren que también se lea en la iglesia de Laodicea y que ustedes, a su vez, lean la carta de Laodicea.

Algunos eruditos han dicho: “Ah, la carta a Laodicea, ¿dónde está?” Y todo eso. Y dedicamos mucho tiempo a ella. Bueno, definitivamente Colosenses no es esa carta.

Así que no sabemos dónde está esa carta. Los académicos están especulando al respecto. Y en este momento, todo lo que puedo decirles es que es un muy buen tema de especulación para nosotros.

A veces, a los académicos les gusta hablar de cosas que no tienen importancia para el ciudadano medio. Así que dejémoslo en sus manos. O mejor dicho, déjenlo ustedes en nuestras manos.

En el versículo 17, dice: “Dile a Arquipo que le dé esta exhortación. Transmítele esta palabra de mi parte. Arquipo, cuida de que cumplas el ministerio que has recibido en el Señor”.

Sencillo. Y luego el versículo 18 terminará Colosenses. El versículo 18 es en realidad el versículo que les mencioné antes y que pueden leer y decir : “Este versículo dice que tal vez Pablo le pidió a un amigo que escribiera por él y que él mismo terminara, o escribió la carta él mismo y luego la firmó al final”.

Pero claramente, el versículo 18 es significativo si pensamos en quién escribió Colosenses. Si Pablo no escribió Colosenses, entonces quien haya puesto estas cosas allí, si Pablo no tiene nada que ver con Colosenses, entonces quien haya puesto estas palabras allí está tratando de ser un gran mentiroso. Pero ese es el problema.

Hay gente en la iglesia que conocía a Pablo. Cualquiera sea la fecha en que se coloque Colosenses y la escritura de Colosenses, hay gente en la iglesia que conocía a Pablo. Hay gente como Epafras, y tal vez debería aclarar que cuando estaba tratando de enfatizar la oración y la lucha de Justo, estaba mencionando a Epafras en su lugar.

Me refería a Justo. Cuando todas esas personas estaban alrededor, gente como Epafras, Odiseo, y gente como Filemón, de quien sabemos, estaban alrededor, sugerimos que en cuestión de un lapso de 10 a 15 años, alguien falsificó una carta y puso este versículo debajo, y lo pusieron en la iglesia y dijeron, sabemos exactamente quién es Pablo, sabemos lo que él representa, y crearemos este tipo de elemento ficticio que alguien está trayendo. Creo que es difícil creer eso.

Por esa razón, creo que deberíamos llegar a un punto en el que digamos que Pablo escribió Colosenses, como cada vez más eruditos están empezando a aceptar en estos días. Y yo personalmente creo que Pablo escribió Colosenses para abordar la infiltración, el surgimiento o el desarrollo de enseñanzas falsas en la iglesia.

Llamó la atención de la iglesia a la necesidad de centrar todo en Cristo. Y al llamarlos a esa vida y compromiso con Cristo, destaca lo que sabe sobre las enseñanzas falsas en la iglesia. Luego los cuestiona sobre la vida y la conducta cristianas.

Al animarlos hacia el final, los relacionó con la manera en que debían vivir en su hogar para que, al trabajar juntos en unidad, con un solo propósito, con una sola mentalidad en Cristo, eso se reflejara también en la vida en sus propios hogares. Después de todo, la iglesia se reunía en los hogares de las personas. A partir de ahí, Pablo concluirá el capítulo que acabamos de analizar.

Concluirá llamando a la iglesia a orar, a orar continuamente, a orar por él y a hacer de la oración parte de su vida diaria. Y, sin embargo, también los desafiará a observar algunas cosas claves en su vida, a ser sabios, a tomarse el tiempo en serio, a tener cuidado con su forma de hablar, para que puedan ser buenos ejemplos para los de afuera. Luego, tenderá a saludar y mencionar nombres específicos de personas, tanto a los que entregarían la carta como a los que han estado sirviendo con él.

Una de las cosas fascinantes que encuentro en Pablo al cerrar la discusión sobre Colosenses es la cantidad de veces que se detiene y se toma el tiempo para pensar en sus amigos y en las personas que lo rodean, una por una, y escribe lo que sabe sobre ellos para que otros lo sepan. También quiere saber que es verdad. Pablo se apresura a decirles a algunas personas que son tan malas que ni siquiera quiere que la gente ande con ellas.

Él es el tipo que dice: "Yo cuelgo a alguien, yo cuelgo a alguien a Satanás". Esas duras palabras. Pero Pablo también es el tipo que dirá: "Conozco a las personas adecuadas y las conozco por quiénes son".

Y es importante, les sugiero, que aprendamos algunas de estas virtudes cristianas, observemos las cualidades de las personas que nos rodean, desarrollemos un corazón agradecido y construyamos una vida cristiana que esté arraigada y cimentada en Cristo, solo en Cristo, el Cristo que es todo en todos. Espero que su viaje con nosotros en Colosenses hasta ahora haya sido una experiencia de aprendizaje, si no de crecimiento. Por favor, quédense con nosotros y sigan aprendiendo con nosotros en esta serie de estudios bíblicos sobre las epístolas de la prisión.

A medida que avancemos con esta conferencia, comenzarás a aprender más sobre Pablo, más sobre tu vida y más sobre cómo convertirte en una mejor persona en la sociedad en la que vives. Muchas gracias por estudiar con nosotros y que Dios te bendiga por tomarte ese tiempo.

Les habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 7, El cierre, Colosenses 4.